

Hoja Obrera

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Sale los domingos | San José, Costa Rica, domingo 19 de diciembre de 1909. | Año I—No. 10

EDITORES:

J. Elias Hernández

José M.^a Jiménez

ADMINISTRADOR,

Gregorio Soto Q.

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael
Acuña, Cuesta de Moras.

Suscripción mensual ₡ 0-25

Avisos, precio convencional.

Dirijase la correspondencia al apartado 270.

Las elecciones

El día 8 próximo pasado se practicaron las elecciones para municipales de lo que entre nosotros llamamos de la República; hubo varias papeletas, pero prevaleció—según el decir público—la confeccionada por el Jefe del Partido Republicano. Esperábamos ver en las del Municipio de esta ciudad algo como principio de republicanismo, pero por lo visto nuestro jefe creyó más justo formar la papela excluyendo de ella á las clases sociales que más sirven en la propaganda política, que son las de los obreros, labradores y agricultores. Esto en el fondo tiene su importancia; si el Municipio se integra con las clases que soportan todas las cargas de impuestos que pesan cual inmensa losa que las aplastan, que por pagar el cúmulo de impuestos martiriza el estómago y en recompensa se le da por pan la palabra higiene: estas clases (plebeyos) no convienen á nuestro jefe republicano, que ocupen los puestos donde talvez pudieran defenderse, rebajando impuestos como lo hicieron los regidores de 1908, los cuales fueron tan estúpidos que hasta rechazaron un proyecto en que se establecían sueldos para ellos y lo hicieron únicamente por no sentar un mal precedente como genuinos republicanos, y si tomamos en cuenta que á pesar de las dificultades con que luchó aquel Municipio por la enorme deuda que por herencia de los burgueses pesaba, era de ₡ 601,210-47, y cuando aquella Corporación salió, quedó esa deuda en ₡ 559,833-73, es decir se abonaron

₡ 41,376-74, esto sin descuidar las más urgentes necesidades; también lucharon hasta dejar arreglado el gran problema de saneamiento de esta capital en el que entra la nueva cañería cuyas aguas no habrá filtro que las produzca más limpias y de un volumen para el doble de población. Otra mejora fué el contrato de luz eléctrica; se pagaba ₡ 18-50 por cada lámpara; y aquel Municipio, compuesto en su mayoría de obreros, formuló el nuevo contrato en el cual, en vez de pagar ₡ 18-50 por lámpara, estipuló la mitad de ese valor y obtuvo además, gratis fuerza motriz bastante para que el Gobierno la aproveche en sus talleres ó en lo que guste, como también el municipio dispondrá de otra cantidad que le corresponde. En cuanto al alumbrado incandescente, la tarifa fué rebajada: véase "El Boletín Municipal" de ese año que se publicaba y que hoy no existe; á más de lo anterior, al Gobierno y al Municipio les corresponde una buena cantidad de nuevas lámparas incandescentes.

El contrato con la Compañía del Tranvía fué modificado: en vez de doble vía, la Corporación creyó mejor habilitar á Guadalupe con esa vía, pues creyó de mucha importancia para todos esos pueblos el comunicarlos con la capital; los pueblos que se beneficiarán cuando la Compañía tenga la fuerza de su nueva instalación son: San Isidro de esta capital, San Vicente, San Isidro de Heredia, San Juan, Santo Domingo y San Jerónimo, que le queda á muy corta distancia. La ampliación de esta capital por todos los rumbos, el magnífico cuadrante en la parte Oeste, entre la Avenida 10^a y la Central, ó sea entre la calle de la Sabana y calle del cementerio, esto casi gratis y sin el casi, todos los terrenos de la estimable familia Rodó; y no queremos seguir recordando la labor de aquellos regidores, por ser tarea sumamente larga. Algunos preguntarán, ¿y cómo fue que llegaron obreros al Municipio? Les pondremos á la vista el secreto. En aquella fecha la asamblea electo-

ral estaba dividida en cuatro bandos políticos, los cuales se disputaban el triunfo y por tal salió una Municipalidad compuesta de tres bandos y un bando en derrota; de aquí se desprende que la fórmula adoptada en la elección del 8 está en pugna con la voluntad del pueblo y chocada con el sistema republicano por razón de que con el pretexto de disciplina la electoral se convirtió en vîpedo de cordel y votó sin conciencia, bajo el criterio de un jefe. Si esto no es caminar al absolutismo no sabemos el camino de los parias.

Se nos dirá: sin disciplina se va á la derrota. Preguntamos, á cuál derrota, si no se ve el enemigo ni con los más poderosos lentes del observatorio de París?

Nosotros los obreros suplicamos á nuestros jefes y nos ponemos á sus órdenes para hacer república. Ya que la suerte está de nuestra parte aprovechémosla y no reconcentremos poderes incompatibles como son el de regidor y diputado, y si así seguimos hasta magistrado.

ELECTOR REPUBLICANO

Bueno es saberlo

Donde menos se piensa salta la liebre. Nunca nos habíamos imaginado que un señor, notable porque siempre mira á sus semejantes con espejuelos ó como dicen por allí: entre ojos, fuera el de la brillante idea de hacer por medio de su influencia, que para conectar los tubos de la cañería nos importaran obreros extranjeros.

Pero investigando nosotros el asunto nos encontramos con que tiene razón, pues siendo así que hasta la compañera de su existencia la importó, lógico es suponer que ya sea ese un hábito en nuestro compatriota, y como hay hábitos que no se quieren dejar, nosotros le proponemos á nuestro ilustre importador que ponga sus buenos oficios y con su potente influencia haga que nos importen una media docena de abogados que tanta falta hacen en estos lares.—TORNILLO